

Original

Problemas de conducta infantil y competencias parentales en madres en contextos de violencia de género

Ana Rosser Limiñana^{a,*}, Raquel Suriá Martínez^a y Miguel Ángel Mateo Pérez^b^a Facultad de ciencias económicas y empresariales, Departamento de Comunicación y Psicología Social, Universidad de Alicante, San Vicente del Raspeig, Alicante, España^b Facultad de ciencias económicas y empresariales, Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales, Universidad de Alicante, San Vicente del Raspeig, Alicante, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 26 de septiembre de 2016

Aceptado el 28 de febrero de 2017

On-line el xxx

Palabras clave:

Violencia del compañero íntimo
Competencias parentales
Problemas de conducta infantil
Child Behavior Checklist (CBCL)

Keywords:

Intimate partner violence
Parenting
Child behavior problems
Child Behavior Checklist (CBCL)

R E S U M E N

Objetivo: Evaluar la problemática comportamental de los/las menores que han estado expuestos/as junto a sus madres a situaciones de violencia de género, y el efecto moderador de las pautas de crianza materna.

Método: Se analiza, mediante la *Child Behavior Checklist*, la problemática conductual de 46 menores de entre 6 y 16 años de edad, y la posible relación entre los problemas detectados y las competencias parentales mostradas en la interacción madre-hijo/a en los centros de acogida.

Resultados: Se detecta una mayor problemática conductual en los/las menores, en comparación con la población normativa. Las dificultades en la crianza y la interacción madre-hijo/a se relacionan especialmente con la manifestación de problemas externalizantes.

Conclusiones: Vivir en contextos de violencia de género afecta al ajuste psicosocial de los/las menores y deteriora las competencias parentales de las víctimas. En consecuencia, la intervención de los/las profesionales del ámbito sociosanitario con las víctimas debería prestar mayor atención a las dificultades de los/las menores y a restablecer las competencias de crianza de las madres en aras de paliar las repercusiones de la violencia de género en sus hijos/as.

© 2017 SESPAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Child behaviour problems and parenting skills of mothers in environments of intimate partner violence

A B S T R A C T

Objective: To assess the behavioural problems of children who have been exposed to intimate partner violence situations, and the moderating effect of mother parenting.

Method: We analysed, using the Child Behavior Checklist, behavioural problems of 46 children between 6 and 16 years, and the relationship between the detected problems and parenting skills shown in the mother-child interaction in shelters.

Results: Increased behavioural problems were detected in children, compared with normative population. Difficulties in parenting skills in mother-child interaction especially connect with the manifestation of externalizing problems in children.

Conclusions: Living in a gender violence environment affects children's psychosocial adjustment and it damages the victim's parental competence. Consequently, the intervention of socio-health professionals with Intimate partner violence victims should pay more attention to detect the difficulties of children and restore the parenting skills of the mothers in order to alleviate the repercussions of gender violence on their children.

© 2017 SESPAS. Published by Elsevier España, S.L.U. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Introducción

Los hijos y las hijas de mujeres víctimas de violencia perpetrada por su pareja son víctimas a su vez de la misma, porque ven, oyen e intervienen en estos episodios de violencia¹. A menudo los padres también han hecho uso de los/las menores para controlar y dañar a la madre, deteriorando la autoridad materna^{2,3}.

En consecuencia, la exposición a la violencia perpetrada contra las mujeres puede acarrear consecuencias negativas para los hijos y las hijas de las víctimas, que pueden mostrar síntomas de estrés postraumático, baja competencia social y problemas emocionales y conductuales⁴⁻¹⁴. Los resultados no son siempre coincidentes. Mientras unos trabajos consideran que existe un mayor riesgo de presentar conductas externalizantes (hostilidad y agresión) en los varones¹⁴, otros encuentran un mayor riesgo de conductas internalizantes (autoculpabilización y vergüenza) en las mujeres¹², pero también hay trabajos que consideran que estas diferencias no son significativas¹⁵ o que no se aprecian diferencias^{11,12}.

* Autora para correspondencia.

Correo electrónico: ana.rosser@ua.es (A. Rosser Limiñana).

<http://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2017.02.004>

0213-9111/© 2017 SESPAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

En España, un 63,6% de los/las hijos/as de las víctimas presenciaron o escucharon alguna de las situaciones de violencia, y el 64,2% sufrieron a su vez violencia¹⁵. Numerosos trabajos reflejan igualmente el impacto de la exposición a la violencia de género en los/las hijos/as de las víctimas¹⁶⁻²³, con una afectación similar en chicos y chicas^{16,21}.

Además, la investigación ha puesto de manifiesto una relación positiva entre la gravedad del maltrato sufrido por la madre y la presencia de problemas conductuales y emocionales en los/las hijos/as^{5,23}. Las consecuencias del maltrato en la madre (altos niveles de estrés, problemas emocionales, precariedad económica y laboral, etc.^{24,25}) también pueden afectar al desempeño del rol materno, obstaculizando su implicación en las necesidades de los/las menores y provocando déficits en sus respuestas afectivas y dificultades en las tareas educativas^{5,20,26}. En la misma línea, hay trabajos que sugieren que en los hogares donde existe violencia de pareja hay más probabilidad de establecer una disciplina severa e interacciones aversivas con los/las hijos/as^{27-30,33}.

Otros trabajos muestran que la calidad de la crianza modera la conducta infantil, de forma que cuando la madre muestra una actitud sensible con sus hijos/as, estos/as desarrollan una capacidad mayor de autorregulación y modulación de su conducta (*effortful control*) que cuando utiliza un estilo duro o intrusivo²⁹. La sensibilidad maternal protegerá a los/las menores de la vulnerabilidad de crecer en un hogar violento³⁰, influyendo en su bienestar a largo plazo^{30,31}.

El objetivo de este trabajo es, en primer lugar, evaluar si los/las menores atendidos/as junto con sus madres en casas de acogida tras haber sufrido situaciones de violencia de género presentan una mayor problemática comportamental que la población normativa. En concreto, la primera hipótesis es que los/las menores que han sido expuestos/as a violencia de género presentarán mayor frecuencia de problemas conductuales que la población normativa. Así mismo, se evalúan los patrones de crianza en la interacción materno-filial y si sus competencias parentales se relacionan con la problemática conductual de los/las menores. La segunda hipótesis es que bajas competencias de las madres en la crianza de sus hijos/as guardarán relación con una mayor tasa de problemas conductuales de tipo externalizante en los/las menores.

Método

Participantes

Se trata de un estudio transversal referido a menores atendidos/as junto a sus madres en los centros especializados de atención a víctimas de violencia de género de la provincia de Alicante durante el año 2015. Los criterios de ingreso son el reconocimiento como víctimas de violencia de género y una problemática psicosocial que impida su recuperación mediante recursos ambulatorios.

De 117 menores atendidos/as, se pudo estudiar la situación de 85 (72,65%), pues el resto abandonó el recurso o la madre no accedió al mismo. De estos/as, 50 (58,8%) tenían en el momento del estudio 6 o más años de edad, criterio de inclusión para los objetivos de este estudio por ser el rango de edad para el que está validado en nuestro país el instrumento utilizado, la *Child Behavior Checklist* (CBCL). Finalmente participaron 46 menores entre 6 y 16 años de edad, acogidos/as junto con sus madres (n = 29) en los centros para víctimas de violencia de género, lo que supone el 92% de los/las menores, a partir de 6 años de edad, atendidos/as en los centros en el año.

En la **tabla 1** se recogen las características sociodemográficas de los/las menores y de sus madres.

Tabla 1

Características sociodemográficas de la muestra

Menores		
Edad (años)	Rango	Media; DT
	6-17	10,96; 2,8
Sexo	n	%
Varón	22	47,8
Mujer	24	52,2
Mujeres (n = 29)		
Edad (años)	Rango	Media; DT
	27-48	36; 5,7
Nacionalidad	N	%
Española	12	41,4
Extranjera	17	58,6
Formación		
Primarios	19	65,5
Bachiller/formación profesional	9	31
Superiores	1	3,4
Violencia sufrida		
Física	28	96,6
Psicológica	27	93,1
Sexual	12 ^a	41,4
Nº hijos en el centro		
1	16	55,17
2	9	31,03
3	4	13,79

DT: desviación típica.

^a Todas las mujeres víctimas de abuso sexual habían sufrido a su vez maltrato físico y psicológico.

Instrumentos

- Ficha de datos sociodemográficos: destinada a examinar el perfil de los/las menores y de sus madres.
- CBCL desarrollado por Achenbach³²: inventario conductual que permite evaluar ocho síndromes de primer orden o «síndromes de banda estrecha» (conducta agresiva, problemas de atención, conducta de romper normas, problemas sociales, problemas de pensamiento, quejas somáticas, retraimiento, ansiedad-depresión). El instrumento ha mostrado propiedades psicométricas adecuadas. Mediante análisis factorial exploratorio se obtuvieron tres factores que alcanzaron a explicar entre el 59% y el 88% de la varianza en los ítems que componen el instrumento, en diversas muestras según grupos de edad y sexo: internalizante (retraimiento, quejas somáticas y ansiedad-depresión), externalizante (conducta de romper normas y conducta agresiva) y uno mixto que engloba problemas sociales y problemas de atención. Del mismo modo, la fiabilidad calculada mediante el índice alfa de Cronbach en estudios originales es de $\alpha = 0,78$ y $\alpha = 0,97$ ³³. En estudios españoles, el análisis factorial confirmó la estructura de este instrumento, y la fiabilidad y la exactitud fueron excelentes, con valores de alfa de Cronbach por encima de 80³⁴. Se han utilizado los baremos españoles³⁵. La muestra normativa estuvo compuesta por 1430 menores de 6 a 17 años de edad (50% chicos y 50% chicas) que acudían a escuelas representativas de niveles socioeconómicos alto, medio y bajo de tres ciudades españolas: Barcelona, Madrid y Reus (Tarragona). La estructura factorial de la escala se ha examinado en este estudio mediante análisis factorial exploratorio. Previo a ello, el análisis de la muestra Kaiser-Meyer-Olkin arrojó un resultado de 0,84. Asimismo, la prueba de esfericidad de Bartlett indicó que la matriz de puntuaciones cumplía el supuesto de identidad ($p < 0,001$). El análisis de fiabilidad posterior indicó una consistencia interna satisfactoria ($\alpha = 0,87$).
- Escala de competencias parentales en la interacción materno-filial: este instrumento ha sido diseñado *ad hoc* para este estudio

partiendo de una definición de competencias parentales aportada por estudios españoles³⁶. El instrumento está compuesto por ocho ítems (cinco relacionados con aspectos de la crianza de la madre, implicación en la vida cotidiana, afecto y disciplina, y tres referentes al comportamiento del/de la menor hacia la madre), con respuestas tipo sí/no. Para dicotomizar las puntuaciones se calculó la puntuación global y se estableció un punto de corte a partir de la mediana³⁷. La escala presenta una adecuada consistencia interna ($\alpha = 0,73$). Para determinar la relevancia de los ítems se aplicó a la escala el protocolo de validación de contenido. Para ello, dos jueces expertos respondieron a un cuestionario dicotómico que indagaba sobre la validez de cada ítem propuesto, basándose en los comportamientos que, según estudios previos³⁶, describían las competencias parentales en la interacción madre-hijo/a y que podían evaluarse en los centros. A los resultados obtenidos se aplicó la distribución binomial para cada ítem. Finalmente, la escala fue sometida al análisis de validez y comprobación de dimensionalidad con el análisis de escalamiento multidimensional. Los resultados en cuanto a la bondad de ajuste del modelo bidimensional fueron positivos (estrés bruto normalizado: 0,011; coeficiente de congruencia de Tucker: 0,994).

Procedimiento

Para la puesta en marcha del estudio se contó con la autorización de la entidad pública responsable de los centros de acogida a víctimas de violencia de género y la colaboración de los/las profesionales y de las mujeres que, una vez informadas de los objetivos del estudio, dieron el consentimiento oralmente para colaborar en la investigación.

Se ha cumplido con la normativa del Comité de ética de la universidad de referencia y los principios éticos de la Declaración de Helsinki (octubre de 2000) para las investigaciones con seres humanos. Así mismo, se ha garantizado la confidencialidad de la información mediante la codificación de los expedientes.

Los datos sociodemográficos fueron extraídos de los informes obrantes en los expedientes. La escala de competencias parentales e interacción materno-filial fue cumplimentada por profesionales de los centros, previamente instruidos/as por el equipo investigador. Por su parte, el CBCL fue cumplimentado por las madres con el asesoramiento de los/las profesionales, y los resultados se han comparado con los baremos normativos³⁵.

Análisis estadísticos

Tras el análisis de los descriptivos en el CBCL se realizó una comparación de medias con población normativa y se estudiaron las posibles relaciones entre los problemas de conducta y el sexo.

Para contrarrestar el tamaño de la muestra, las pruebas de significación estadística se acompañaron del cálculo y la interpretación del tamaño del efecto (d de Cohen⁴⁰), que indica la magnitud de las diferencias halladas a partir del cálculo de la diferencia de medias tipificada.

Igualmente se analizaron las frecuencias y los porcentajes obtenidos en los diferentes ítems de las competencias parentales en la interacción materno-filial.

Para comprobar diferencias estadísticamente significativas en la conducta infantil en función de las competencias parentales en la interacción materno-filial se utilizó la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney (NC=95%). Se recurrió a esta prueba debido al tamaño reducido de los grupos y la falta de homocedasticidad.

Se analizaron las posibles diferencias por sexo.

Resultados

Problemática conductual infantil

En general se observó una mayor problemática conductual en la muestra objeto de estudio en comparación con la población normativa (tabla 2). De hecho, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ansiedad ($t=6,65$, $p<0,05$, $d=0,34$), retraimiento ($t=2,46$, $p<0,001$, $d=0,86$), problemas sociales ($t=2,96$, $p<0,001$, $d=0,86$), problemas de atención ($t=3,76$, $p<0,001$, $d=0,85$) y agresividad ($t=4,096$, $p<0,05$, $d=0,59$). Igualmente se observaron diferencias significativas en los síndromes de banda ancha internalización ($t=4,145$, $p<0,05$, $d=0,57$) y externalización ($t=4,418$, $p<0,05$, $d=0,58$), y en el total de problemas de conducta ($t=4,465$, $p<0,001$, $d=0,66$).

Teniendo en cuenta que las medidas de efecto inferiores a 0,20 se consideran pequeñas, de 0,2 a 0,8 medianas, y mayores de 0,8 grandes⁴⁰, el estudio del tamaño del efecto indicó que la magnitud de estas diferencias era mayor en retraimiento, problemas sociales y problemas de atención.

Por otra parte, entre el 56% y el 89% de los/las menores oscilaban en un rango normal, entre un 2% y un 13% en el rango límite y entre un 8% y un 37% en el rango clínico, según los síndromes (fig. 1). En concreto, un 17,4% se encontraba en el rango clínico en el total de las conductas, un 19,6% en las conductas internalizantes y un 17,4% en las externalizantes.

Al analizar los síndromes de banda estrecha se observó una mayor presencia de menores en el rango clínico en problemas de atención (37%), retraimiento (28,3%), problemas sociales (19,6%) y conducta de romper normas (15,2%).

Según el sexo, se observó que las niñas puntuaron más alto que los niños en problemas de atención ($t_{(44)}=3,465$; $p<0,001$).

Tabla 2

Comparación de medias en ajuste conductual entre la muestra estudiada y la población normativa

Síndromes	M	DT	Mbaremo	DTbaremo	p	d	IC95%	
							Inferior	Superior
Ansiedad/depresión	5,39	4,707	3,98	3,65	0,048	0,34	0,013	2,80
Retraimiento/depresión	4,24	3,790	1,79	1,92	0,000	0,86	1,32	3,57
Quejas somáticas	2,59	3,416	1,70	2,15	0,390	0,32	-0,12	1,90
Problemas sociales	5,33	3,658	2,64	2,63	0,000	0,86	1,59	3,77
Problemas pensamiento	2,87	3,908	2,14	2,63	0,212	0,22	-0,43	1,89
Problemas atención	7,57	4,607	4,11	3,57	0,000	0,85	2,08	4,82
Conducta de romper normas	3,83	3,057	2,65	2,94	0,056	0,39	0,26	2,08
Conducta agresiva	10,04	7,994	6,10	5,43	0,002	0,59	1,56	6,31
Internalización	12,22	10,405	7,47	6,24	0,003	0,57	1,65	7,83
Externalización	13,87	10,376	8,75	7,71	0,002	0,58	2,03	8,20
Total	46,37	29,531	29,4	21,7	0,000	0,66	8,20	25,73

d: tamaño del efecto; DT: desviación típica; IC95%: intervalo de confianza del 95%; M: media.

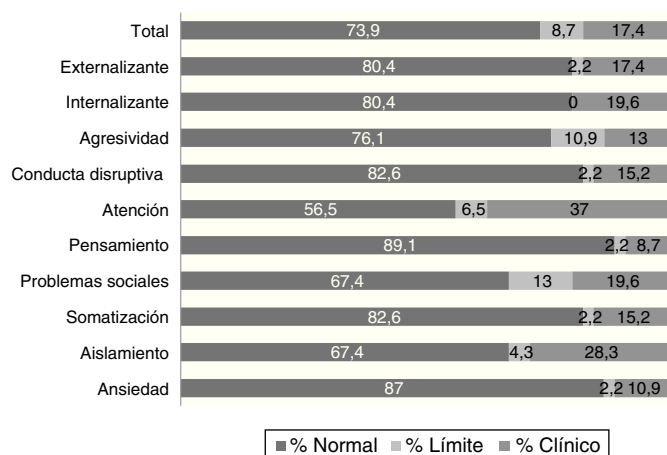


Figura 1. Distribución por rangos de síndromes del CBCL en puntuaciones típicas.

Tabla 3

Porcentajes en los ítems de la escala de competencias parentales e interacción maternofilial

Ítems	No		Sí	
	n	%	n	%
1 Su madre juega con él/ella en el centro y pasan tiempo juntos	37	84,1	7	15,9
2 Su madre se muestra cariñosa con sus demandas	34	75,6	11	24,4
3 Su madre establece normas y límites adecuados	36	80,0	9	20,0
4 La madre estimula la autonomía personal del/de la menor	24	54,5	20	45,5
5 La madre disfruta del tiempo que comparte con su hijo/a	22	48,9	23	51,1
6 El/la menor acepta las pautas que le marca su madre	19	42,2	26	57,8
7 El/la menor adopta postura autoritaria/violenta con la madre	35	79,5	9	20,5
8 El/la menor recrimina a su madre por estar en el centro	38	86,4	6	13,6

Los ítems se han formulado a partir de la definición de competencias parentales de Rodrigo et al.³⁶.

Competencias parentales e interacción maternofilial

Los resultados apuntan una dificultad por parte de las madres para atender las demandas de sus hijos e hijas (tabla 3). Estas se manifestaron en un escaso tiempo de juego compartido (ítem 1: n = 7; 15,9%), escasas muestras de afecto (ítem 2: n = 11; 24,4%) y un moderado disfrute del tiempo que pasaban con sus hijos/as (ítem 5: n = 23; 51,1%). Igualmente manifestaron dificultades en sus competencias educativas, ya que no solían establecer normas y límites

Tabla 4

Rangos medios en la escala de competencias parentales e interacción maternofilial y síndromes de la Child Behavior Checklist

Síndromes	Frecuencia en competencias parentales		U Mann-Whitney	p
	No	Sí		
Ansiedad/depresión	24,77	18,44	120,00	0,106
Retraimiento/depresión	19,00	21,22	156,00	0,571
Quejas somáticas	22,04	19,76	155,50	0,556
Problemas sociales	23,42	19,09	137,50	0,270
Problemas pensamiento	19,77	20,85	166,00	0,777
Problemas atención	25,85	17,93	106,00	0,043
Conducta de romper normas	30,38	15,74	47,00	0,000
Conducta agresiva	28,92	16,44	66,00	0,002
Internalización	22,65	19,46	147,00	0,417
Externalización	29,81	16,02	54,00	0,000
Total	26,62	17,56	96,00	0,022

adecuados (ítem 3: n = 9; 20%), actuando de forma sobreprotectora o muy exigente, sin estimular adecuadamente su autonomía (ítem 4: n = 9; 20%).

Por otro lado, la no aceptación de las pautas maternas se daba en un bloque importante de menores (ítem 6: n = 19; 42,2%), llegando incluso en algunos casos a adoptar una postura autoritaria/violenta con su madre (ítem 7: n = 9; 20,5%) o recriminándola por estar en el centro (ítem 8: n = 6; 13,6%).

Relación entre problemas de conducta en los/las menores (CBCL) y competencias parentales en la interacción maternofilial

Los análisis indicaron diferencias estadísticamente significativas en la puntuación total de la escala de competencias parentales ($U_{(46)} = 96,00$, $p < 0,05$), en el factor de conductas externalizantes ($U_{(46)} = 54,50$, $p < 0,001$) y en algunos de los síndromes del CBCL. Así, se observó que los rangos medios de problemas de atención ($U_{(46)} = 106,00$, $p < 0,05$), conducta de romper normas ($U_{(46)} = 47,00$, $p < 0,001$) y agresividad ($U_{(46)} = 66,00$, $p < 0,001$) fueron más elevados en los casos con puntuaciones más bajas en la escala de competencias parentales e interacción maternofilial (tabla 4).

No se observan diferencias significativas en función del sexo.

Discusión

Aunque existe un amplio marco internacional de investigación sobre el tema de los/las menores expuestos/as a la violencia perpetrada contra su madre por el compañero íntimo, en España solo ha sido objeto de estudio en los últimos años¹⁶⁻²³ y pocos trabajos comparan los resultados de la evaluación con la población normativa²² o señalan factores intervinientes, como la edad y el sexo de los/las menores^{16,21} o las competencias de crianza de las madres³¹.

A partir de los resultados de este estudio se constata la presencia de una mayor problemática conductual en los/las menores que han estado expuestos/as a la violencia de género, en comparación con la población general. De hecho, se observan puntuaciones medias más altas en todos los síndromes, al igual que en investigaciones previas^{7,9,22}. Estas diferencias son estadísticamente significativas en muchos de los síndromes de banda estrecha, y en internalización, externalización y total de problemas de conducta. El tamaño del efecto, moderado o elevado, ratifica la magnitud de estas diferencias.

En otros trabajos con menores expuestos a violencia de género hay más presencia de conductas externalizantes que internalizantes^{8,9}. Esta discrepancia podría deberse a que el estudio se ha realizado con población institucionalizada y, por tanto, en un contexto de mayor contención de las conductas externalizantes.

Por otra parte, los resultados reflejan dificultades en algunas mujeres para implicarse en las actividades de la vida cotidiana

de sus hijos/as, o en sus competencias parentales^{21,26}. Posiblemente algunos aspectos no medidos en este estudio, como el estrés y los problemas psicológicos en las madres^{24,25}, obstaculizan el pleno ejercicio de las funciones de crianza en estas mujeres. Además, la convivencia con una pareja que agrede, insulta o descalifica a la madre en presencia de los/las menores puede haber influido en el desempeño de su rol materno y su capacidad para establecer normas y límites en sus hijos/as^{3,21}.

Como se reflejaba en las hipótesis iniciales, cuando las madres muestran en el centro una más baja implicación o competencia parental en la interacción maternofilial, los/las menores, a su vez, presentan mayores tasas de problemas de conducta, en este caso externalizantes (agresividad y conductas de romper normas) y problemas de atención.

En línea con otros autores²⁹⁻³¹, esto podría explicarse por la influencia de las competencias parentales, la sensibilidad y el apoyo emocional de las madres en los efectos de la exposición a la violencia de género en la conducta infantil, especialmente en la autorregulación y la modulación conductual. La atención materna se convertiría así en un factor contenedor de la impulsividad, la inquietud y el nerviosismo de sus hijos/as, disminuyendo la frecuencia de conductas inadecuadas (agresividad y conductas de romper normas). Sin embargo, en situaciones de violencia de género en las que, como se ha señalado más arriba, las madres pueden estar sufriendo otros problemas que hacen descender su implicación en la crianza, pueden fallar estos mecanismos de afecto y contención, generando una mayor problemática externalizante en los/las menores. Por ejemplo, Mazza et al.³⁹ explican cómo las dificultades socioeconómicas ocasionan problemas de salud mental en las madres, y que estos afectan a la calidad de la crianza. El estrés familiar ocasionado por estos problemas interfiere en el aprendizaje del control conductual en los hijos/as y genera una mayor problemática conductual de tipo externalizante (hiperactividad y conductas agresivas).

Por otra parte, las conductas externalizantes (agresividad y conducta de romper normas) también son más frecuentes en los/las menores con actitudes más negativas hacia su madre. Posiblemente esto sea así porque la exposición a comportamientos inadecuados en las personas adultas durante los episodios de violencia contra su madre puede haber puesto en marcha un proceso vicario de aprendizaje de estas conductas en los/las menores^{3,4}, sometiendo a las madres a una doble victimización (por su compañero y por sus hijos/as)³⁸.

Estos resultados tienen implicaciones para la práctica, pues reflejan la necesidad de que los/las profesionales del ámbito socio-sanitario en contacto con víctimas de violencia de género estén alerta para detectar estas dificultades y orientar a las mujeres sobre cómo actuar para superarlas. En esta tarea resulta prioritario considerar a los/las menores como víctimas y objeto de la intervención, incluyéndolos/as en los protocolos de cribado y actuación y derivando, en su caso, a los recursos adecuados para poder hacer frente a sus dificultades emocionales y conductuales. También debe orientarse la intervención a proporcionar apoyo instrumental y emocional a las madres, de cara a su recuperación y al restablecimiento de sus competencias parentales, lo que repercutirá, además, en sus hijos/as.

Hay que tener en cuenta algunas limitaciones del estudio de cara a la generalización de los resultados obtenidos. En primer lugar, el colectivo específico de estudio (menores institucionalizados/as junto a sus madres en centros de acogida) y el rango de edad del instrumento utilizado (CBCL) han limitado la muestra. Una muestra mayor permitiría en el futuro explorar posibles diferencias según el sexo o la edad. Igualmente, un conocimiento más en profundidad de las características de las madres y de su salud mental permitiría conclusiones más precisas.

Por otro lado, la singularidad de los sujetos de estudio y la especificidad de acceso a esta población, en aras de asegurar su seguridad y anonimato, han determinado que se accediera a los datos a través de informantes clave (madres y profesionales), que aunque fueron instruidos pueden haber sesgado la información recabada.

Finalmente, el tiempo de permanencia en los centros, a menudo corto, impide un seguimiento longitudinal de los casos, como sería deseable.

¿Qué se sabe sobre el tema?

La exposición a la violencia de género tiene un importante impacto en el ajuste psicosocial de los/las menores que, como consecuencia de esta experiencia, pueden exhibir problemas emocionales y conductuales. El desempeño del rol materno también puede verse afectado.

¿Qué añade el estudio realizado a la literatura?

En este trabajo se corrobora la presencia de una mayor problemática conductual y emocional en los/las menores expuestos/as a la violencia de género, en comparación con la población general, y se comprueba que esta se acentúa cuando las madres muestran una más baja implicación o competencia parental con sus hijos/as.

Editora responsable del artículo

María del Mar García-Calvente.

Declaración de transparencia

La autora principal (garante responsable del manuscrito) afirma que este manuscrito es un reporte honesto, preciso y transparente del estudio que se remite a GACETA SANITARIA, que no se han omitido aspectos importantes del estudio, y que las discrepancias del estudio según lo previsto (y, si son relevantes, registradas) se han explicado.

Contribuciones de autoría

El presente trabajo ha sido concebido y coordinado por A. Rosser, R. Suriá y M.M. Mateo, que a su vez han participado en el diseño de la investigación, la recogida y el análisis de los datos, la interpretación de los resultados, la organización del contenido y la redacción. Las tres personas firmantes han participado igualmente en la revisión crítica del trabajo hasta llegar a su versión final.

Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a todas las mujeres que accedieron a participar en esta investigación y a la colaboración de los profesionales de los centros donde mujeres y menores estaban acogidos, sin la que este trabajo no hubiera sido posible. A la Dirección General de la Mujer y por la Igualdad de la Consellería de Bienestar Social (Generalitat Valenciana), que autorizó la realización del estudio en los Centros de Servicios Especializados para la Mujer.

Financiación

Esta investigación se ha realizado con la autorización de la entidad pública competente y el consentimiento de los participantes adultos y representantes legales de los menores, al amparo de las

ayudas a proyectos de investigación emergentes de la Generalitat Valenciana GV/2014/90 *Estrategias para visibilizar e intervenir en el impacto de la exposición a la violencia de género en los menores.*

Conflictos de intereses

Ninguno.

Bibliografía

- Holden GW. Children exposed to domestic violence and child abuse: terminology and taxonomy. *Clin Child Fam Psychol Rev.* 2003;6:151–60.
- Bancroft LR, Silverman JG. The batterer as parent: addressing the impact of domestic violence on family dynamics. Thousand Oaks, CA: Sage; 2002. p. 352.
- Beeble ML, Bybee DI, Sullivan CM. Abusive men's use of children to control their partners and ex-partners. *Europ Psychol.* 2007;12:54–61.
- Baker LL, Cunningham AJ, Harris KE. Violence within families and intimate relationships. En: Sherman FT, Jacobs FH, editores. *Juvenile justice: advancing research, policy, and practice.* New Jersey: Hoboken, NG: Wiley; 2011. p. 223–44.
- DeBoard-Lucas RL, Fosco GM, Raynor SR, et al. Interparental conflict in context: exploring relations between parenting processes and children's conflict appraisals. *J Clin Child Adolesc Psychol.* 2010;39:163–75.
- Emery CR. Controlling for selection effects in the relationship between child behavior problems and exposure to intimate partner violence. *J Interpers Violence.* 2011;26:1541–58.
- Graham-Bermann SA, Gruber G, Howell KH, et al. Factors discriminating among profiles of resilience and psychopathology in children exposed to intimate partner violence (IPV). *Child Abuse Neglect.* 2009;33:648–60.
- Kernick M, Wolf M, Holt V, et al. Behavioral problems among children whose mothers are abused by an intimate partner. *Child Abuse Neglect.* 2003;27:1231–46.
- Överlien C. Children exposed to domestic violence: conclusions from the literature and challenges ahead. *J Soc Work.* 2010;10:80–97.
- Holt S, Buckley H, Whelan S. The impact of exposure to domestic violence on children and young people: a review of the literature. *Child Abuse Neglect.* 2008;32:797–810.
- Kitzmann KM, Gaylord NK, Holt AR, et al. Child witnesses to domestic violence: a meta-analytic review. *J Consult Clin Psychol.* 2003;71:339–52.
- Sternberg KJ, Baradaran LP, Abbott CB, et al. Type of violence, age, and gender differences in the effects of family violence on children's behavior problems: a mega-analysis. *Dev Rev.* 2006;26:89–112.
- Evans SE, Davies C, DiLillo D. Exposure to domestic violence: a meta-analysis of child and adolescent outcomes. *Aggress Violent Behav.* 2008;13:131–40.
- Moylan CA, Herrenkohl TI, Sousa C, et al. The effects of child abuse and exposure to domestic violence on adolescent internalizing and externalizing behavior problems. *J Fam Violence.* 2010;25:53–63.
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Macroencuesta de violencia de género 2015. Madrid: Gobierno de España; 2015. (Consultado el 10/6/2016.) Disponible en: <http://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/laDelegacionInforma/pdfs/DGVG.Inf%20forma.Macroencuesta.pdf>
- Bayarri E, Ezpeleta L, Granero R. Exposure to intimate partner violence, psychopathology, and functional impairment in children and adolescents: moderator effect of sex and age. *J Fam Violence.* 2011;26:535–43.
- Expósito F, directora. Efectos psicosociales de la violencia de género sobre las víctimas directas e indirectas: prevención e intervención. Instituto de la Mujer, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad; 2012. (Consultado el 2/2/2016.) Disponible en: http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/estudios/estudioslinea2012/docs/Efectos_psicosociales_violencia.Web.853.pdf
- Mohand L, Carracedo S, Herrera L. Impacto de la violencia de género en el estado de salud física y psicoemocional de los hijos. *Dedica. Revista de Educação e Humanidades.* 2014;6:73–84.
- Olaya B, Ezpeleta L, de la Osa N, et al. Mental health needs of children exposed to intimate partner violence seeking help from mental health services. *Child Youth Serv Rev.* 2010;32:1004–11.
- Ramos E, De la Peña EM, Luzón JM, et al. Impacto de la exposición a violencia de género en menores. Resultados y recomendaciones. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer; 2011. (Consultado el 12/11/2015.) Disponible en: <http://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos.ficha.aspx?id=3401>
- Alcántara MV, López-Soler C, Castro M, et al. Alteraciones psicológicas en menores expuestos a violencia de género: prevalencia y diferencias de género y edad. *Anales de Psicología.* 2013;29:741–7.
- Suriá R, Rosser A, Villegas E. Efectos de la exposición a la violencia de género en los menores. En: Arce R, Fariña F, Novo M, editores. *Psicología jurídica y forense. Investigación-acción.* Santiago de Compostela: Sociedad Española de Psicología Jurídica y Forense; 2014. p. 27–39.
- López-Soler C, Alcántara-López M, Castro M, et al. The association between maternal exposure to intimate partner violence and emotional and behavioral problems in Spanish children and adolescents. *J Fam Violence.* 2017;2:135–44.
- González F, Gimeno A. Violencia de género. Perfil de mujeres con ayuda social. *Intervención Psicosocial.* 2009;18:165–75.
- Walker LE. The battered woman syndrome. New York: Springer; 2001. p. 353.
- Levendosky AA, Graham-Bermann SA. Parenting in battered women: the effects of domestic violence on women and their children. *J Fam Violence.* 2001;16:171–92.
- Huth-Bocks AC, Hughes HM. Parenting stress, parenting behavior, and children's adjustment in families experiencing intimate partner violence. *J Fam Violence.* 2008;23:243–51.
- Timmer SG, Thompson D, Culver MA. Mothers' physical abusiveness in a context of violence: effects on the mother-child relationship. *Dev Psychopathol.* 2012;24:79–92.
- Gustafsson HC, Cox MJ, Blair C. Maternal parenting as a mediator of the relationship between intimate partner violence and effortful control. *J Fam Psychol.* 2012;26:115.
- Manning LG, Davies PT, Cicchetti D. Interparental violence and childhood adjustment: how and why maternal sensitivity is a protective factor. *Child Dev.* 2014;85:2263–78.
- Gámez-Guadix M, Almendros C. Exposición a la violencia entre los padres, prácticas de crianza y malestar psicológico a largo plazo en los hijos. *Psychosocial Intervention.* 2011;20:121–30.
- Achenbach TM. Manual for the Child Behavior Checklist 4/18 and 1991 Profile. Burlington, VT: University of Vermont; 1991. p. 6.
- Achenbach TM, Rescorla LA. Manual of the ASEBA ages form and profile. Burlington, VT: University of Vermont. Research Center for Children, Youth and Families; 2001.
- Sardinero E, Pedreira JL, Muñiz J. El cuestionario CBCL de Achenbach: adaptación española y aplicaciones clínico-epidemiológicas. *Clinica y Salud.* 1997;8:447–80.
- Unitat d'Epidemiologia i de Diagnòstic en Psicopatologia del Desenvolupament. Baremos para CBCL 6-18. UAB y Servicio de Psicología Aplicada UNED; 2013. 25 p. (Consultado el 7/11/2016.) Disponible en: www.ued.uab.es
- Rodrigo MJ, Martín JC, Cabrera E, et al. Las competencias parentales en contextos de riesgo psicosocial. *Intervención Psicosocial.* 2009;18:113–20.
- San Martín R, Pardo A. Psicoestadística. Contrastes paramétricos y no paramétricos. Madrid: Pirámide; 1989. p. 91–7.
- Izaguire A, Calvete E. Children who are exposed to intimate partner violence: interviewing mothers to understand its impact on children. *Child Abuse Negl.* 2015;48:58–67.
- Mazza JR, Pingault JB, Boonij L, et al. Poverty and behavior problems during early childhood: the mediating role of maternal depression symptoms and parenting. *International Journal of Behavioral Development.* 2016:1–11.
- Cohen J. Statistical power analysis for the behavioral sciences. New York: Academic Press; 1988.